

VICTORIA

¡Dinero!

GUILLERMO

Sí; pero no te sujetes á esa cantidad.

VICTORIA

Gracias.

GUILLERMO

Descansa, y hasta mañana.

VICTORIA

Hasta mañana.

Mutis Guillermo por la izquierda.

ESCENA ÚLTIMA

VICTORIA

Dinero... no tiene más que dinero... ¡es poco!
La felicidad es el cariño; el amor, para mí, es
Juan...

Escribe.

«Querido Juan...»

Pausa rompiendo la carta.

No, no... la conciencia vale tanto como la felicidad.

FIN DE LA COMEDIA

LO POSIBLE

Juguete cómico en un acto y dos cuadros en prosa
estrenado en el TEATRO LARA, de Madrid, la noche
del beneficio de Doña Concha Ruíz, el 28 de Marzo
de 1905.

PERSONAJES

ASUNCIÓN
MÁSCARA 1.^a
IDEM 2.^a
UNA CRIADA
RICARDO
FEDERICO
PORTERO DEL REAL

ÉPOCA ACTUAL

DERECHA É IZQUIERDA, LAS DEL ACTOR

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Telón corto. El pasillo de los palcos plateas en el Real. De noche

ESCENA PRIMERA

FEDERICO solo pasea. DOS MÁSCARAS

Por la izquierda.

MÁSCARA 1.^a

¿Por qué no estás en el salón?

FEDERICO

¿Y vosotras?

MÁSCARA 2.^a

Ya vamos.

FEDERICO

Y yo vuelvo.

MÁSCARA 1.^a

Dame tu brazo.

FEDERICO

Perdona, mascarita, lo necesito.

MÁSCARA 1.^a

Creímos que estabas solo y te aburrías.

FEDERICO

No estoy solo, porque aguardo.

MÁSCARA 1.^a

Así tampoco estamos solas nosotras, porque buscamos.

FEDERICO

Es la misma cosa, menos el movimiento.

MÁSCARA 2.^a

Que llegue pronto tu pareja.

FEDERICO

Gracias. Buena suerte.

MÁSCARA 1.^a

Gracias. Buenas noches.

Vanse las máscaras por la derecha.

ESCENA II

FEDERICO; pasea RICARDO

Por la derecha.

RICARDO

¿Qué haces tú aquí, Federico?

FEDERICO

Fumando.

RICARDO

Dame un pitillo. ¿Ha venido Asunción?

FEDERICO

No. Mi mujer está en casa tranquilamente, y yo debía estar en el Ministerio.

RICARDO

¿A qué vienes?

FEDERICO

Tengo una cita con un capuchón rosa. Entraré en el salón á buscarla en el momento preciso y procuraré llevármela al palco. No quiero que me vean.

RICARDO

Mal sitio es para esconderse.

FEDERICO

¿El palco?

RICARDO

El salón.

FEDERICO

No pude escogerlo. En el baile de Bellas Artes, al que tuve que acompañar á unos extranjeros, la encontré, quedamos citados y por eso vengo. Yo soy opuesto á exhibiciones, pero de esta vez no hay remedio si he de aprovechar algo. ¿Y tú?

RICARDO

Dame un pitillo, Federico. Mi pareja pidió cinco minutos de ausencia.

FEDERICO

¿Para qué?

RICARDO

Cuando son tan cortas no preguntan nunca.

FEDERICO

Dándole la petaca.

Eso lo evita una mentira.

ESCENA III

DICHOS y UN PORTERO del Real

Que sale por la izquierda.

PORTERO

¿Es usted don Ricardo?

Vase Ricardo por la izquierda, dándole una propina al Portero, el cual se va detrás de él.

FEDERICO

¿No habrá venido esa mujer? Allí veo un cachón rosa...

Escapa por la derecha.

ESCENA IV

MÁSCARAS 1.^a y 2.^a

Por la derecha.

MÁSCARA 2.^a

No lleva poca prisa este buen señor.

MÁSCARA 1.^a

Pobrecillo...

Se quitan los antifaces.

MÁSCARA 2.^a

¿Le conoces?

MÁSCARA 1.^a

No. Pero en un sitio donde están paradas las mujeres, el hombre que corre va siempre equivocado.

MÁSCARA 2.^a

¿Es tuya esa observación?

MÁSCARA 1.^a

Es de un amigo.

MÁSCARA 2.^a

¿De cuál?

MÁSCARA 1.^a

De uno... que no te presentaré.

MÁSCARA 2.^a

Sabes que conmigo...

MÁSCARA 1.^a

Ya lo sé. Por eso no te lo presento. Pues ese decía: si te aguardan, no tengas prisa, y si no te aguardan, no tienes para qué apresurarte.

MÁSCARA 2.^a

Es muy calmoso, ¿eh?

MÁSCARA 1.^a

Práctico, y no grita cuando la gente está muy cerca, ni se emociona cuando está muy lejos.

MÁSCARA 2.^a

¿Tienes confianza en él?

MÁSCARA 1.^a

Como él en mí.

MÁSCARA 2.^a

Aún no sé lo que es...

MÁSCARA 1.^a

Ya te lo diré.

Volviéndose á poner los antifaces apresuradamente. Vanse por la izquierda, cruzándose con Ricardo y Asunción.

ESCENA V

RICARDO Y ASUNCIÓN

RICARDO

Anda, ven á mi palco; te daré una copa de Champagne y brindaremos por lo que tú quieras.

ASUNCIÓN

No bebo.

RICARDO

Descansas un rato.

ASUNCIÓN

No estoy fatigada.

RICARDO

¿Cuántas veces habrás dicho que no, mascarita.

ASUNCIÓN

Y aún queda una por decir.

RICARDO

¿Cuándo?

ASUNCIÓN

Al separarnos.

RICARDO

¿Esperas que te pregunte algo?

ASUNCIÓN

Lo espero... al final.

RICARDO

Abreviaremos.

ASUNCIÓN

No quisiera que me dejases...

RICARDO

Ven á mi palco.

ASUNCIÓN

Ni que me lleves.

RICARDO

¿Qué quieres?

ASUNCIÓN

Llevarte yo.

RICARDO

¿Muy lejos?

ASUNCIÓN

¿Temes la distancia?

RICARDO

Para la vuelta, sí.

ASUNCIÓN

No saldremos del teatro.

RICARDO

Dime quién eres, mascarita.

ASUNCIÓN

Primero deseo averiguar cómo eres tú, Ricardo.

RICARDO

Ante ti, rendido; de ti, enamorado; para ti, constante. Si eres quien me figuro, eres hechicera.

ASUNCIÓN

Adulador.

RICARDO

Y aunque me rechazaras, sólo por oír tu voz,
volvería á buscarte ilusionado.

ASUNCIÓN

Embustero...

RICARDO

No alcanzo á imaginarme cómo será de dulce tu acento cuando digas una palabra cariñosa.

ASUNCIÓN

¿Te gustaría oírlas? Tal vez las oigas.

RICARDO

Ven á mi palco...

ASUNCIÓN

No.

RICARDO

Beberemos Champagne...

ASUNCIÓN

No, no...

RICARDO

Seguiré siendo respetuoso, dócil...

ASUNCIÓN

¿De veras?

RICARDO

Palabra de honor.

ASUNCIÓN

Entonces no vale la pena de ir. Para continuar tan correctos como hasta aquí, ¿por qué hemos de faltar á las apariencias?

RICARDO

Entrar en un palco no es...

ASUNCIÓN

Sí es. Detrás de una puerta cerrada siempre se supone que pasa algo.

RICARDO

Con vehemencia.

Hace usted muy mal en no quererme, Asunción.

ASUNCIÓN

Ríete, que íbamos mejor.

RICARDO

¿Te enoja hablar seriamente?

ASUNCIÓN

Sí; has dicho tres inconveniencias.

RICARDO

¿Seguidas?

ASUNCIÓN

Juntas.

RICARDO

Eso es peor, pero tiene más mérito.

ASUNCIÓN

Tratarme de usted mientras conservo puesto el antifaz.

RICARDO

Una.

ASUNCIÓN

Aconsejarme.

RICARDO

Dos.

ASUNCIÓN

Y la tercera llamarme por el nombre.

RICARDO

Acerté.

ASUNCIÓN

Equivocándose es una torpeza, porque yo me creeré que no piensas en mí; y acertando es una indiscreción.

RICARDO

Nadie lo ha oído.

ASUNCIÓN

Yo.

RICARDO

Para ti lo dije.

ASUNCIÓN

Pues precisamente. Las palabras no tienen importancia sino cuando las oye aquel á quien interesan.

RICARDO

¿Filosofas?

ASUNCIÓN

Me defendo.

RICARDO

¿De mí?

ASUNCIÓN

De ti.

Con ironía.

Porque te quiero; ya te lo he dicho.

RICARDO

¡Qué amor el tuyo! Si suplico te esquivas; si me aparto, oprimes el brazo.

ASUNCIÓN

¿Y Matilde?

RICARDO

¿Es ella la que te causa sombra?

ASUNCIÓN

¿Y Matilde?

RICARDO

El día veinte se casa.

ASUNCIÓN

Por eso habréis terminado.

RICARDO

Eso no es siempre una razón; pero, en este caso, ya hacía mucho que rompiéramos.

ASUNCIÓN

¿Y Laura?

RICARDO

No sé si vive.

ASUNCIÓN

¿Dónde?

RICARDO

¿Te interesa? Lo averiguaré.

ASUNCIÓN

Decían que eras su adorador.

RICARDO

Y de ti no lo dicen. Ya ves que están mal informados.

ASUNCIÓN

Yo, que estaba dispuesta á creerte mientras hablabas de cariño...

RICARDO

Adorar es más.

ASUNCIÓN

Mucho más; temo que sea demasiado.

RICARDO

Acordarme de ti cuando te he visto.

ASUNCIÓN

Eso es poco.

RICARDO

Pensar en ti cuando no te veo.

ASUNCIÓN

Eso ya es algo.

RICARDO

Recrearme soñando en que no habremos de separarnos nunca.

ASUNCIÓN

Eso es imposible.

RICARDO

Y en que podremos estar juntos algunas veces...

ASUNCIÓN

Eso no es tan imposible.

RICARDO

Sentir coraje y rabia contra mí mismo por haber podido vivir en lo pasado sin sospechar siquiera que tú existías, juzgando desleal un corazón que no supo presentirte.

ASUNCIÓN

Si hubieras encontrado consonantes esto era poesía.

RICARDO

Te quiero. Ven á mi palco.

ASUNCIÓN

Esto es prosa y muy cara. No.

RICARDO

Quitáte un segundo la careta.

ASUNCIÓN

Tampoco.

RICARDO

No comprendo por qué te niegas después de haberte conocido.

ASUNCIÓN

¿Y para qué ese capricho sabiendo ya quién soy?

RICARDO

Para admirarte.

ASUNCIÓN

Está prohibido.

RICARDO

Un encanto más.

ASUNCIÓN

Luego, si lo mereces.

RICARDO

No seas cruel, Asunción,

ASUNCIÓN

Enojada.

¿Otra vez el nombre?

RICARDO

Otra vez, y otra, y otra, y otra, y siempre. Si no eres Asunción, no insistas; déjame, que no pienso más que en ella.

ASUNCIÓN

¿Y si lo soy?

RICARDO

¿Para qué te ocultas? Levanta un poquito la careta...

ASUNCIÓN

Luego.

RICARDO

Mal humorado.

Pues hasta luego.

ASUNCIÓN

¿Me dejas marchar sola?

RICARDO

¿Dónde quieres que te lleve?

ASUNCIÓN

A tu palco... no,

RICARDO

Que se alegró y vuelve a enfadarse.

¿Al salón?

ASUNCIÓN

Sí.

RICARDO

Vamos.

Vanse del brazo hacia la derecha.

ESCENA VI

DICHOS Y FEDERICO

Por la derecha.

FEDERICO

¿Ya hiciste conquista?

RICARDO

La estoy haciendo.

FEDERICO

Adelante. Plaza sitiada, plaza tomada.

RICARDO

Se resiste.

FEDERICO

No hagas caso. La resistencia es como la ca-

reta: obligatoria en la primera parte de los bailes. Si cayeran al principio, ya no tendrían nada que hacer al final.

RICARDO

Esta es muy fuerte.

FEDERICO

Mejor. Cuanta más energía gaste ahora, más debilidad tendrá luego. ¿Verdad que serás débil, mascarita?

Asunción hace señas de que no.

RICARDO

Clemente...

Asunción vuelve a indicar que no.

FEDERICO

¿No habla?

RICARDO

Es muda.

FEDERICO

Pero oye.

RICARDO

Adivina.

FEDERICO

Te felicito.

Dándole la mano y luego a ella.

Y os deseo una luna de miel eterna... siquiera hasta que salga el sol.

Observando que Asunción no le da la mano.

¿Es manca?

RICARDO

No habrá visto que le dabas la mano.

FEDERICO

¿También es ciega? ¿Por dónde le llegas al corazón?

RICARDO

Directamente.

FEDERICO

Eso es más clásico. Voy a ver si encuentro ese maldito capuchón rosa... Tú no has visto...

RICARDO

No, yo no he visto nada...

FEDERICO

Más que tu pareja.

RICARDO

Y de esa tampoco he visto nada...

FEDERICO

Buena suerte.

RICARDO

Igualmente.

FEDERICO

Explicale á tu mascarita que me despido.

Vase ligero por la izquierda.

ESCENA VII

RICARDO Y ASUNCIÓN

RICARDO

¿Le conoces?

Con intención.

ASUNCIÓN

Indiferente.

No. ¿Quién es?

RICARDO

Un amigo.

ASUNCIÓN

Vamos por allí, ¿quieres?

RICARDO

¿A seguirle? Descuida, le volveremos á encontrar.

ASUNCIÓN

Seguramente.

RICARDO

No digo en tu casa.

ASUNCIÓN

Ni yo tampoco.

RICARDO

Pero lo podías decir. Ese es el único privilegio de los maridos.

ASUNCIÓN

Te engañas. Federico no es nada mío.

RICARDO

¿Cómo sabes que se llama Federico?

ASUNCIÓN

Lo has dicho tú al saludarle.

RICARDO

Tienes poca práctica de estas aventuras.

ASUNCIÓN

Llevádoselo.

Vamos por allí... Ese caballero no es nada mío.

RICARDO

Ojalá.

ASUNCIÓN

¿Vamos al salón?

RICARDO

Si no hay más remedio...

Vanse por la izquierda. Asunción del brazo. Asunción va delante, queriendo ir más ligera y buscando con la mirada. Ricardo más lento, dejándose llevar como si quisiera retrasar la persecución.

ASUNCIÓN

¿Tú sabes quién es el capuchón rosa?

RICARDO

Sí.

ASUNCIÓN

Dimelo.

RICARDO

Ven á mi palco.

ASUNCIÓN

No.

RICARDO

Te lo diré...

ASUNCIÓN

Cállatelo...

Vanse.

ESCENA VIII

MÁSCARAS 1.^a y 2.^a

Por la derecha.

MÁSCARA 2.^a

Mira, chica; yo no doy más vueltas.

MÁSCARA 1.^a

Ya no puede tardar.

MÁSCARA 2.^a

Pues aguárdale tú.

MÁSCARA 1.^a

¿Quién te impide hablar con el que te dé la gana?

MÁSCARA 2.^a

Ya se acerca alguno; pero como tú no contestas ni te separas... se ponen serios en seguida. Sabe Dios lo que se figurarán... No se atreven ni á convidarnos á cenar... y resulta demasiado higiénico.

MÁSCARA 1.^a

Daremos otra vuelta, ¡la última! y si no aparece Juanito ni le hablo siquiera.

MÁSCARA 2.^a

La última, ¿eh?

MÁSCARA 1.^a

Ya está dicho.

MÁSCARA 2.^a

Debías dejarle... Estas cosas del querer complican mucho la vida.

MÁSCARA 1.^a

De hoy no paso. Como no venga, te juro que Juanito ha de saber quién soy yo.

MÁSCARA 2.^a

Me parece que ya lo sabe...

MÁSCARA 1.^a

¿Por las malas? No lo sabe...

MÁSCARA 2.^a

Ponte la careta y vámonos.

MÁSCARA 1.^a

Vámonos.

Vanse por la izquierda.

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Un gabinete elegante en casa de Asunción. Es de día.

ESCENA PRIMERA

RICARDO Y CRIADA

Entran juntos por la segunda izquierda.

CRIADA

Haga usted el favor de esperar un momento. Avisaré á la señorita.

Vase por la primera derecha.

ESCENA II

RICARDO, ASUNCIÓN y la CRIADA por la primera derecha

La Criada hace mutis por la segunda izquierda.

RICARDO

Buenas tardes, Asunción.

ASUNCIÓN

Muy buenas, Ricardo.